

rompe, la parte fracturada presenta un aspecto resinoso y algunos puntitos negros y brillantes.

El árbol que produce esta raíz se encuentra en casi todos los países meridionales de Europa y crece á la orilla de los arroyos, barrancos y estanques ó lagunas.

Se usa en medicina, en perfumería y hasta en la fabricacion de algunos aguardientes para aromatizarlos, y su comercio, aunque no muy extenso, tampoco es despreciable.

CALANCAR.—Se llama calancar una especie de indiana que procede efectivamente de la India ó de la Persia cuando es legítima y que es el tejido más estimado y de mayor precio entre los estampados. Es inútil decir que su fabricacion se ha generalizado y continúa llevando este mismo nombre aunque no sea verdaderamente exótica entre nosotros. Los calancars son por su belleza y baratura una de las telas que más se consumen, razon por la cual su comercio es muy considerable.

De las naciones europeas que se han dedicado á la fabricacion de este producto, Inglaterra y Génova son los puntos en que se ha logrado imitarla mejor. La plaza que más considerables transacciones ofrece en este artículo es la de Smirna.

CALCEDONIA.—Es una especie de ágata blanca y opaca que, como la mayor parte de las piedras preciosas, sólo se consume para montar efectos y artículos de joyería, platería y algunas veces tambien para elaborar objetos de arte suntuario. La calcedonia, como todas las ágatas, de las cuales es simplemente una variedad, son cuarzos compactos, semitransparentes y que pueden fácilmente pulimentarse. Su formacion se atribuye á ciertas escorias volcánicas transformadas luego por la accion de las aguas y de los siglos. Estos cuarzos se hallan en muchas comarcas, pero las que mayor abundancia ofrecen en ágatas y por consiguiente en calcedonias, son Galgenberg en Alemania, Cairngorn en Suecia y Radipepla en la India; las hay además y se explotan aunque en menos cantidad, en Silesia, Siberia, Ceylan y el Cabo.

Las calcedonias tienen un blanco lechoso con cierto reflejo algo azulado, y á veces tambien son de una tinta gris con cierto tono azul celeste, siendo estas últimas las que mayor estima tienen.

Pero entre las distintas variedades de calcedonias las más bellas suelen proceder de la Rusia asiática y de la India, y sobre todo de cierta comarca italiana en la cual esta piedra ofrece una particularidad que constituye la causa del precio que tiene en el comercio. Esta particularidad consiste en que, las calcedonias de la expresada comarca, en vez de ofrecer en su centro, como las demás, un núcleo calcáreo ó silíceo ó un espacio vano, contienen una gotita de agua que se agita naturalmente segun el movimiento experimentado por la calcedonia que la encierra y le dá un aspecto sumamente particular.

CALCIO.—Es un metal que da origen á numerosos compuestos muy útiles en la industria y en las artes y cuyo protóxido constituye la cal del comercio. El calcio no se encuentra en estado nativo y su extraccion es difícil y costosa; lo cual, unido á la escasa ó ninguna aplicacion de que es susceptible, hace que su comercio sea enteramente nulo.

CALDERERÍA.—Con esta expresion se comprende la fabricacion de calderas útiles y aparatos de todas clases, siempre que estén construidas en cobre, si bien en lo referente á las primeras, el ramo de calderería comprende asimismo las construidas en hierro. Esta industria es la que produce las varias calderas de todas formas y vasijas ó recipiente que necesitan los químicos, destiladores ó licoristas, farmacéuticos, tintoreros, cerveceros, jaboneros, confiteros y sobre todo, las que se construyen para las máquinas de vapor fijas, y locomóviles, que son las de mayor precio y constituyen en el estado actual de la mecánica y de la industria uno de los ramos más importantes del comercio. Ello, no obstante, como la mayor parte de estos objetos alcanzan proporciones considerables y un peso no menor, su transporte es caro y difícil, y de ahí que su exportacion esté limitada hasta cierto punto, ó por lo

menos no tan extendida como la de otros efectos tambien de calderería pero más pequeños, tales como los de cocina, regaderas, candeleros, cacerolas, ollas y tambien algunos objetos de capricho y de adorno.

La industria de calderería, para la última clase de efectos que hemos citado, esto es, para la de objetos de poco volumen, existe en casi todas las naciones y da lugar sin embargo á un activo comercio por el mucho consumo de sus productos. Pero no sucede otro tanto con la calderería propiamente dicha, esto es, con la que se dedica á la construccion de grandes calderas para las máquinas de vapor y fábricas de tintes y jabones. En efecto: este último ramo de la calderería, está más particularmente desarrollado en Inglaterra, Bélgica y Alemania y sobre todo en los Estados-Unidos de América, en cuyos países hay vastísimas y numerosas fundiciones destinadas á este objeto.

Tambien España cuenta de algunos años acá, varias fundiciones y talleres destinados á la fabricacion de estos artículos, y de ellas hay en Barcelona algunas que han hecho rápidos progresos y que tienen bastante importancia, empero este ramo está por regla general casi en su infancia, y todavía alcanzan cifras muy importantes las importaciones de estos aparatos, al paso que las exportaciones son enteramente negativas.

CALICOT.—Es el nombre que dan los fabricantes y comerciantes; á un tejido de algodón. (Véase el artículo *Tejidos de algodón*.)

CALMUCOS.—Se llamaban y siguen llamándose así unas telas de lona basta cuyo tejido es algo vellosa. Los calmucos se entregan al comercio en piezas de 50 á 52 metros de longitud con un ancho de 0'68 á 0'70 pero en la actualidad este producto ha sido casi totalmente abandonado y sustituido por otro de análoga utilidad, si bien mucho más acabados y tejidos de distinto modo.

CALOMES Ó CALOMELANO.—Es una sal que antiguamente se consideraba por los químicos como un protocloruro de mer-

curio y que en realidad no es sino un subcloruro de dicha sustancia. Esta sal es blanca, inodora é insípida, que se descompone en parte por la accion de un ácido cualquiera formando entonces una nueva sustancia, que es el sublimado corrosivo, además de otra sal de mercurio.

El calomel ó calomelano cristaliza en el sistema prismático cuadrangular y se emplea en medicina como purgante y como vermífugo, así como tambien como remedio contra la escrófula, la tisis y las intermitentes. En el comercio, esta sustancia se presenta bajo tres formas bien distintas, la de cristales pequeños de un color moreno dorado; la de un polvo blanco y sumamente fino, que se prepara al vapor, y la de panes ó masas blancas y cristalizadas, que es aquella en que es más conocido en el comercio de drogas.

El calomelano suele contener una pequeña porcion de sublimado corrosivo, sustancia sumamente venenosa, y por consiguiente hay que despojarlo enteramente de ella para que sea inofensivo. Para conocer si el calomelano ha sido ya ó no despojado del veneno de que acabamos de hacer mencion, hay que tratarlo por el alcohol en caliente y ensayarlo luego por medio de reactivos tales como la cal pura, la potasa, el yoduro de potasio, el hidrógeno sulfurado; pero hay otro procedimiento que aun cuando no tan científico y exacto como este, es más práctico y de uso más fácil para el comercio. Este segundo procedimiento consiste en tratar el calomelano por el éter sobre una plancha de cobre limpia. Si frotada ligeramente así que ha tenido lugar la evaporacion, se produce una amalgama lustrosa ó brillante, es prueba de que el calomel contiene mayor ó menor cantidad de sublimado corrosivo.

El calomel puede además contener un subnitrito de mercurio, y para conocerlo basta calentarlo en el interior de un tubo, y se comprueba su existencia si sometido á este experimento, se desprenden de aquella sustancia vapores nitrosos de color de naranja.

El calomel ó calomelano es objeto de

un comercio bastante regular por el consumo que de él se hace para aplicarlo á la medicina, y algunas veces se le sofistica tambien con la mezcla de sustancias más baratas, tales como el sulfato de barita, la goma, el almidon, el carbonato ó fosfato de cal, etc.

CALORÍFEROS.—Estos aparatos de calefaccion que todos conocemos bastante para que podamos excusar su definicion, constituyen actualmente una importante rama de la industria calderera y del comercio. Los progresos de la civilizacion y con ellos los de las costumbre y del bienestar del hombre, contribuyen á generalizar cada dia más el uso de los caloríferos y á multiplicar su comercio.

Hay varias clases de caloríferos, los unos tienen por objeto calentar por medio de un solo generador de calórico diferentes piezas ó habitaciones, lo cual se consigue por medio de tubos que las atraviesan, y al través de los cuales el calor se propaga; otros sólo están destinados á calentar una sola habitacion ó un departamento de ella; en los unos se produce el calor por la combustion de carbon ó leña al paso que en otros se obtiene con la del gas del alumbrado; finalmente, mientras en las unas el calor que se aprovecha es el que directamente nace de la combustion ó ignicion, en las otras, se concentra en un punto determinado para calentar cierta cantidad de agua cuyo vapor, escapándose lentamente y mezclándose con el aire ambiente, lo calienta y humedece en parte, logrando que el calor se propague de una manera suave é igual en todas partes. Estas diferencias dan naturalmente lugar á muchas variedades en la construccion de estos aparatos, entre los cuales además de los caloríferos propiamente dichos, podemos comprender tambien las chimeneas de hierro portátiles cuyo concurso es asimismo tan considerable, especialmente en los países menos templados de lo que lo es el nuestro por regla general. Entiéndase, sin embargo, que, insiguiendo el uso que parece ya bastante admitido, tomamos la palabra chimenea en su acepcion de estufa y no en la que genuinamente significa

como productora de calórico, esto es, en el sentido de un simple hogar, el cual, aun cuando verdadero calorífero, no es objeto de una industria ni de un comercio particulares.

Los caloríferos ó estufas, no sólo se emplean como objeto de comodidad en el invierno, sino tambien como auxiliares de varias industrias que, como las de hilados, tejidos, pintados, tintorerías, construccion de carruajes y otras análogas, necesitan acudir á este sistema de calefaccion para secar con más rapidez lo que, abandonado simplemente á la accion del aire, necesitaría mucho tiempo para secarse. Cuando las estufas se usan con este fin, suelen construirse de manera que, teniendo en su interior una serie de láminas de metal que pueden por el fuego llegar á enrojecerse, tomen el aire exterior ó el de la pieza en que se sitúan, el cual sale de la estufa completamente caldeado para ceder su puesto á otro volumen de aire igual, y así sucesivamente. Estas estufas ó chimeneas que, tratándose de las industrias ya citadas dan excelentes resultados, vician no obstante el aire á su contacto con el metal enrojecido, lo cual es un inconveniente para destinarlas á usos domésticos. Tambien se usan en las industrias de que antes hemos hablado, unas estufas ó chimeneas que, situadas en la parte baja de las fábricas, y componiéndose de una caldera más ó menos grande donde se produce el vapor de agua, lo conducen á las piezas, cuerdas ó departamentos en que es necesario su calor por medio de pequeños tubos ajustados á aquella.

La utilidad de estos caloríferos para la industria, así como la que prestan los caloríferos de diferentes clases y sistemas destinados á contrarestar el frío del invierno en los países fríos ó poco templados, son causa de que el comercio y la industria de tales efectos sean de gran importancia.

Generalmente, se construyen estos aparatos en todas las naciones civilizadas, y en España se fabrican en cantidad quizá suficiente para bastar á su consumo que es relativamente limitado merced á lo muy

templado y poco variable del clima de muchas de nuestras provincias, pero donde esta industria y por consiguiente el comercio de sus productos son de mayor consideracion, es indudablemente en Inglaterra, Alemania, Francia, Bélgica, los Estados-Unidos del Norte América, es decir, aquellas en que la industria calderera está más adelantada y ha alcanzado mayor importancia.

CAMAMILLA.—Es una planta medicinal que contiene un principio de sabor amargo y aroma fuerte y agradable; sus flores están guarnecidas de una especie de pajuelas, su centro es amarillo y tiene rayas ó radios blancos. El olor y el sabor de estas flores, son los mismos que hemos atribuido al principio que ellas contienen, y que se emplea en medicina preparado de distintas maneras contra las intermitentes y tambien como antiespasmódico y estimulante. Desgraciadamente, por lo mismo que el comercio de estas flores no deja de tener alguna importancia, suelen mezclarse con otras de la misma familia, con las cuales es fácil las confunda el ojo que no sea muy experimentado y que carecen de las propiedades curativas á cuyo objeto se destinan las primeras.

Para distinguir la verdadera camamilla de la falsa, hay que fijarse mucho en su naturaleza física; y muy especialmente en las pajuelas de que hemos hablado, pues puede desde luego decirse, que no es la camamilla del comercio la que no presenta entre los florones de su flor las referidas pajuelas.

CAMBRARINAS.—En Egipto se fabricaban y fabrican aun, unas telas muy parecidas al lienzo llamado de Cambrai, de donde el comercio les dió el nombre de cambrarinas. Estas telas se fabrican igualmente en Persia y en la Meca, constituyendo las primeras, así como las de Egipto, las verdaderas cambrarinas, y las segundas las que toman el nombre de *mamudis*, y constituyen una variedad de aquellas.

Unas y otras se importan generalmente de Smirna, pero no así las que se fabrican en Bengala donde se conocen de ellas varias clases.

CAMBRAI.—En el artículo anterior hemos nombrado este producto de la industria manufacturera, el cual consiste en un tejido de hilo ó lino muy fino y claro que, fabricándose originariamente en la ciudad de Cambrai, tomó de ella su nombre y se extendió luego su fabricacion á los demás centros manufactureros de Europa. Esta tela es una especie de batista, y su consumo para objetos de lujo era antiguamente muy considerable. En la actualidad ha disminuido bastante su fabricacion y lo mismo que antes se entrega al comercio en piezas de 15 á 16 metros de longitud con un ancho de 80 centímetros.

CAMBRON.—Es un género del reino vegetal que comprende varias especies sumamente útiles en la industria y la medicina, y que se compone de varios arbustos ó árboles de poco tamaño. Una de estas especies es la que se conoce comunmente con el nombre de espinos cerval, y consiste en un arbusto de tronco liso, cuyas ramas están erizadas de puas ó espinas, y cuyas hojas son largas, ovaladas y de borde dentado como el de una sierra. Esta especie produce unas flores verdosas que producen un fruto el cual, verde cuando tierno, se vuelve negro cuando maduro, y se entrega al comercio de drogas con el nombre de cambron. De este fruto es de donde se extrae el jugo que sirve como reactivo en los laboratorios para reconocer la presencia de álcalis y de ácidos en las sustancias sometidas al análisis, y el que combinado con cierta cantidad de cal, produce una especie de laca verde muy usada en la pintura y que es objeto de un comercio bastante activo. Por otra parte, el jugo del cambron se usa en medicina, ya en forma de extracto, ó ya tambien en la de jarabe.

Pero no sólo se utilizan del arbusto que nos ocupa sus frutos, los cuales suelen recogerse durante en otoño, y que es necesario utilizar desde luego para no dar tiempo de que se seque su fruto, sino tambien su corteza, que es igualmente útil en medicina como purgante y en tintorería para obtener con ella un tinte amarillo.

El cambron de la especie que acabamos de reseñar, lo mismo que las de los demás,